

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 645

Palma de Mallorca 20 de junio de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase a ANTONIO M.^o ALSINA y la de Administración a BARTOLOMÉ LLANUS.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

A nuestros suscriptores y corresponsales

Teníamos el propósito de publicar el formidable discurso contra la guerra, pronunciado en la Cámara de diputado por nuestro compañero Iglesias, en el debate sostenido allí sobre nuestra acción en Marruecos, como folleto de este semanario; pero con objeto de no restarle actualidad, lo publicamos en folleto aparte, al módico precio de 15 céntimos el ejemplar.

Su impresión será esmerada y su texto de unas 50 y pico de páginas.

Parte de los beneficios de la venta de este folleto, se destinarán a procurar fondos para EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Están, pues, interesados todos los compañeros en procurar la difusión del mentado folleto ya que, con ello, a más de contribuir a la propaganda de nuestro ideal y del pacifismo, proporcionamos recursos a nuestra prensa.

Los pedidos pueden dirigirse al Administrador de este semanario, o a nombre de Agustín Roca, Sindicato, 124, Palma.

UNA CIRCULAR

A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE ESPAÑA

En Riotinto ha estallado el SABOTAJE GENERAL.

Como os anunciamos en nuestra anterior circular, la Empresa de Riotinto nos ha lanzado a la tercera lucha general.

De antemano excitamos cien veces a la concordia al Gobierno y a la odiosa Empresa, sin ser escuchados, hasta que, por fin, presentamos la lucha en toda línea.

Acordamos la declaración del sabotaje general para el día primero del mes actual y a excitaciones del Gobierno y del Comité de la Unión General lo aplazamos ocho días.

Pero en estos ocho días la Empresa reprodujo sus atropellos lanzando al paro a otros 200 obreros y el día 8 del presente mes estalló la lucha que alcanza en estos momentos los servicios de

arrastre de mineral. El movimiento era inevitable.

El personal ha respondido unánime y entusiasta produciendo desde el primer momento un 30 por 100 que de ordinario; además constantemente se interceptan las líneas de forma que toda la producción está perturbada en Riotinto.

La Empresa ha contestado con el loca parando a unos 1.000 obreros, aumentando con este motivo la indignación general de los trabajadores.

Las grandes fundiciones, la central eléctrica y sus 26 subestaciones, el servicio de aguas con diques, bombas, balsas, etc., etc., el servicio de tráfico y tracción con más de 100 locomotoras y el de las fábricas, empezará el lunes, día 15, sin más aplazamiento.

Independiente de esto, en todos los departamentos, (oficinas, cocheras, talleres, casas de palancas, agujas, bombas, hornos, cementaciones, cortas y contraminas) en calles, carreteras y caminos, en todas partes, fuertes retenes de la guardia civil, con la bayoneta calada en los fusiles, se parapetan dispuestos a hacer frente a los trabajadores.

Como el lunes empieza el sabotaje en los grandes servicios, la gravedad de la situación aumenta por instantes.

Nada nos importa: hemos apelado ya a todos los procedimientos de persuasión y en vista de que éstos no hacen la debida justicia, impondremos los otros, dispuestos a morir dignamente.

La fortaleza de la Compañía de Riotinto nos lanza a una hecatombe y a ella vamos dispuestos a triunfar o servir de ejemplo para las generaciones venideras.

En momentos tan graves, la apatía de vuestras organizaciones ayudaría a nuestro desastre. Por eso os pedimos, organizaciones de España, que juzguéis nuestra lucha, teniendo en cuenta al enemigo que ante nosotros pelea. Os pedimos con toda franqueza vuestra ayuda. Es indispensable que iniciéis un enérgico combate contra el Gobierno, por su apatía, celebrando mítines y manifestaciones de adhesión y protesta y es indispensable también que hagáis un último esfuerzo para enviarnos algún donativo y mitigar así un poco el hambre de los miles de obreros que ahora pelean.

Que al obrero de Riotinto no le importa sucumbir luchando si sabe que vosotros le enviáis vuestra adhesión y vuestros alientos de rebeldía.

¡Viva la organización obrera española!—Nerva, 16 de junio de 1914.—Por el Sindicato de Riotinto, el Comité,

Los donativos a Restituto Santos, plaza de las Monjas, 12 (Huelva).

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

COMENTARIOS

La Última Hora, del martes, inserta una protesta contra mi modesta persona, por un comentario redactado por mis pecadoras manos, que vió la luz en este semanario, en el número 643.

Los protestantes—todos son católicos romanos—se han creído en el caso de salir a defender al jesuita Vives.

Yo no les discutiré tal derecho.

Creo que están en su puesto al protestar tanto como les acomode.

Con ello quedo honrado, ya que prueba en lo que respecta a las planchas honorabilísimas y pías presidentes de los amarillos, estoy más que satisfecho.

Porque lo que es los fracasos de vuestro padre Vives, son morrocotudos.

Quiso tomar el pelo a los escultores y se le escabulleron de las manos.

Y podría citar varios de esos «triunfos» de vuestro padre espiritual.

Sino que lo digan los «chaufeurs».

Así que volviendo al punto de las planchas, no pararé hasta sumar tantas como fracasos cuente el señor Vives.

Por tanto, respetables ovejas del señor, no os alborotéis que aun me faltan algunos.

Antes de concluir, quiero aclarar una cosa interesantísima.

Decís que en el patronato los hay tan listos como yo:

Y en eso he de decirlos que sois muy modestos, pero mucho.

Así sucede a todas las personas de mérito.

A listo, el más romo de vosotros—los que firmáis la protesta—puede darme lecciones.

Si por muestra basta un botón ahí va uno.

Entre los que firmáis el fulminante documento—¡qué susto!—hay un protestante renegado.

Ese «listo», mientras la protesta rentaba su fe no sufrió menoscabo.

Vino un día en que los católicos le ofrecían más ventajas y renegó.

Una criatura fue un padrino de una criatura suya.

El empetatado laterano quedó convertido en mansa oveja del redil católico.

Y como el aludido aun no es de los más listos, os concedo a todos que me lleváis ventaja.

Tanta, que os perdéis de vista...

Sabido es, que los oficiales de los buques de la «Isleña», no han quedado muy bien con los obreros del muelle que les prestaron solidaridad.

Se desentendieron de todo, limitándose a ocupar sus puestos, dejando a la compañía atropellada a los dignos obreros que secundaron el movimiento.

Lo que equivale a tener un concepto del deber y solidaridad muy acomodaticio.

Y como un periódico local ha dicho que los indicados oficiales se han reunido para abrir una suscripción a favor de la familia del capitán del «Bartolomé», he de manifestar que tengo mis escrúpulos.

Creo que un hombre, mejor dicho un héroe, como el indicado capitán, que se mata antes de faltar a su deber, no apreciaría, si viviera, tales donativos.

Su moral esquisita, creo que se sentiría lastimada al aceptar una ofrenda de hombres, que en último extremo, no han sabido cumplir con el más elemental de sus deberes: el de solidarizarse con los que les habían ayudado en la lucha.

Un tal señor Castañón, tuvo la humorada de dar una conferencia de «Maura sí» en el Teatro Victoria, de la barriada de Santa Catalina, el último sábado.

Tal fué el interés que despertó la conferencia y el fervor mauritano de los palmesanos, que la concurrencia no pasaría de unos sesenta.

De esos 60 tenían que descontarse unos 30, de republicanos y socialistas que quisieron sentir la trascendental conferencia.

El resto se descomponía en una veintena de mauristas y los demás, curiosos que de mauristas venían los escándalos, si acaso se promovían.

El conferenciante no dijo nada de particular.

El público se aburrió de lo lindo.

Su principal preocupación—la del conferenciante—fueron reformistas y liberales.

Y como ni unos ni otros cuentan con adeptos—que ya lo sabía el orador—pudo despacharse a su gusto.

Los sostenedores del Maura no, vieron desarrollarse la conferencia sin que se les molestara en nada.

En resumen: diré que con el acto mentado, el Maura sí tuvo un tremendo fracaso.

Quedamos, pues, en que «Maura no».

LA HUELGA DE BÉJAR

Presentamos, sencillamente, sin envolverlas en palabras apasionadas, dejando que ellas solas hablen con toda su brutal elocuencia, estas cuatro líneas:

Un recién nacido borriquillo fué dividido en partes iguales y ha sido el alimento durante unos días de dos familias de obreros en huelga.

Esto ha ocurrido en Béjar, Sr. Dato.

Esto ha ocurrido en Béjar, donde la soberbia de unos patronos, que da por resultado estos cuadros horribles, pierde ya el nombre de soberbia, el de actitud de intransigencia, todo otro apelativo que no sea el que califique la perpetuación de un crimen de los más feroces, de los más execrables.

Aquellos héroes de Béjar, los obreros en huelga, están dando pruebas de un temple de alma superior al de todos los ejércitos que han hecho guerra entre naciones.

¡Aquellos héroes llegarán a morir de hambre, y morirán antes que ceder, porque defienden su derecho y la causa porqué se sacrifican es de razón, es de justicia!

¿No ven esto los que gobiernan? ¿No quieren verlo?

¡El seguir excusando, dilatando, negando, una intervención en el conflicto de Béjar, va mereciendo ya calificarse también como un execrable crimen social!

Trozos escogidos

Un lector socialista ha de cuidar de un periódico socialista con los desvelos con que cada uno de vosotros cuida del desarrollo de su conciencia individual. Un periódico socialista es la conciencia escrita de un partido o de una fracción socialista: es el espejo donde se refleja la pujanza de una comunidad obrera. Allí donde no puede prosperar un periódico socialista es que la clase obrera posee aún una conciencia rudimentaria. Contribuir al desarrollo de un periódico socialista significa desenvolver la propia conciencia de clase y forjar la más formidable arma de lucha. Una comunidad obrera sin periódico obrero es una comunidad inconsciente y condenada a impotencia. Para la clase trabajadora, la prensa socialista tiene más importancia que lucha en la barricada y en la urna electoral. Es más; sin prensa socialista no se puede dar ninguna batalla decorosa. Es expresión del espíritu obrero y receptáculo del mundo exterior; es espejo y es honda; sirve para transcribir el mundo capitalista los latidos del naciente mundo socialista y para llevar a la conciencia de la clase obrera los elementos externos que contribuyen a su desarrollo y perfección.

Luis Araquistain

Lo que nos cuesta la religión católica

Aunque no creo en la eficacia de estas divulgaciones, algo bueno puede sacarse de ellas, y por si acaso se ha olvidado por alguien los millones que nos cuesta el sostener el culto apostólico y romano, bueno es decirlo una vez más:

Después de todo, los datos son exactos y no carecen de interés. Helos aquí:

	Pesetas
Subvención al Papa . . .	100.000
Tribunal de la Rota . . .	550.000
Embajada española en el Vaticano . . .	500.000
Embajada del Vaticano en España, o sea la Nunciatura . . .	500.000
Santos Lugares . . .	150.000
Escuelas católicas de Jerusalén y Marruecos . . .	700.000
Misioneros . . .	360.000
San Francisco el Grande . . .	53.350
Obra Pía . . .	553.352
Seminario . . .	2.800.000
Monjas y su material . . .	2.025.000
Paulés . . .	60.000
Felipenses . . .	45.000
Hermanas de la Caridad . . .	225.000
Idem, por las Diputaciones . . .	3.000.000
Escolapios . . .	25.000
Virgen de Montserrat . . .	15.000
Santa Teresa . . .	15.000
Santiago . . .	23.000
La Almudena . . .	100.000
Clero Vascongado . . .	2.790.000
Biblioteca Colombina (que nadie sabe dónde está) . . .	63.000
Covadonga . . .	70.000
Clero Catedral . . .	7.400.000
Capillas Reales . . .	105.000
Administración y visitas . . .	270.000
Clero excedente . . .	580.000
Excesos de dotación . . .	80.500
Jubilados . . .	118.000
Clero parroquial . . .	29.000.000
<i>Por el Ministerio de Hacienda:</i>	
Niño Jesús . . .	300.000
Asilos religiosos . . .	1.270.000
Exclaustradas . . .	400.000

En Gobernación sólo se presenta este capítulo:

Junta de señoras católicas . . .	25.000
<i>En Guerra y Marina</i>	
Culto y clero castrense . . .	2.000.000
Fernando Póo . . .	100.000
Clero de hospitales, capillas y Hospicios . . .	6.000.000
Gastos de culto para ídem . . .	1.800.000
TOTAL . . .	66.686.702

Estos millones salen indefectiblemente de las costillas nuestras, de los trabajadores, y seguirán saliendo mientras continuemos embaucados con políticos simplemente anticlericales; cuando lo lógico es que el proletariado español se agregue al Partido Obrero y desdeñe desenvuelva una acción de conquista contra la Iglesia, el Ejército, la Magistratura y todas las instituciones del presente régimen.

Instituciones que existen en todas las Repúblicas conocidas, y existirían en España si la República estuviera implantada, y que los socialistas queremos abolir para dejar a la Humanidad libre de cargas insostenibles por más tiempo.

JOSÉ FURIO

Fuente la Higuera, 1914.

LOS VIEJOS Y NOSOTROS

Nuestros jóvenes contradictores parecen que sienten un inefable placer en hacernos antipáticos a los viejos, diciéndoles al oído y en tono alto que lo único que perseguimos con nuestras propagandas es destruir la obra por ellos creada, el edificio que con tanto tesón crearon en sus buenos tiempos de energía primavera de la vida del hombre. Y lo que es más de deplorar, es que los viejos, espejos de lo que fué y de lo que será, lo creen a pies juntillas, llevándonos una enemistad cruenta, casi un odio africano.

Y nada más lejos de la realidad.

Recuerda el articulista que el notable Deville, maestro de todos, dice a propósito de Marx, que éste, de haber vivido después de la publicación de *El Capital* no hubiera considerado como discípulo suyo a quien siguiese fanatizado (fanatizado está empleado en el sentido de no querer saber nada de lo que a uno le rodea, como no sea de lo que presume es la verdad) las doctrinas que sienta en la referida publicación, sino a quien estudiase las modalidades de la vida humana, en conjunto y en detalle, conforme al plan que el maestro Marx siguió en la repetida obra y en todas las suyas. Y ya se sabe a ojos cerrados, por emplear una expresión vulgar y muy corriente, que ese plan de que hago mención, que el sistema aludido, es el sistema materialista. Y Deville añade a sus palabras, que sin ninguna objeción por parte de nadie pasan como lo más lógico de lo que en la lógica existe, que a los primeros les hubiera negado públicamente la condición de discípulos suyos arrojándoles asqueado de su lado. Saquen ahora nuestros jóvenes y viejos contradictores la moraleja de las palabras del eminente divulgador del marxismo.

En primer lugar, a nombre propio y de mis demás camaradas de campaña, a los viejos les recomiendo de la manera más particular factible que examinen con calma y frialdad las verdades que decimos en la tribuna y en la Prensa.—Y digo verdades a secas, y no pretendidas verdades, como quisieran los amigos que al que estas líneas escribe tienen por un equivocado que no sabe reconocer la equivocación en que está por más razo-

nes que se le opongan a las suyas, porque para nosotros no son verdades sin pretensiones de parecerlo, pero sí que lo son de una manera indubitable.—Para ello tienen que comenzar por desprenderse del orgullo que sienten por su obra. De lo contrario, siempre, en absoluto, llegarán a las conclusiones que hasta hoy han llegado. Y cuidado que antes nos anularíamos que pretender que los de blancos cabellos y reluciente calva no tuvieran orgullo por su obra, que lo deben de tener y en mayor grado a nuestro entender del que sienten. Ahora, que con esas palabras no quiero ni mucho menos indicar que deben llegar al extremo de dejarle cejar los ojos y sordar los oídos por él. Que no muy felizmente para todos, y de una manera especial para la labor que tienen hecha y para los que debemos ser, tenemos la obligación de ser sus continuadores, la juventud en suma, es lo que está aconteciendo.

Pero yo me atrevo a otra recomendación, que lo haré únicamente por mi cuenta, por ser un poquitín grave y no tener ninguna autorización por asociar nadie a ella. Y si después de formulada hay un buen compañero—lo que no será obstáculo para que igualmente los restantes no sean buenos en igual medida—sin miedo a suscribirlo, el autor no tiene inconveniente en darle su lugar, que se lo dará más regocijado que satisfecho. Yo me atrevo a recomendarles que se acostumbren a creer que los peores enemigos de su obra son los jóvenes que les tocan las fibras de lo que tan inacertadamente se ha convenido en llamar el amor propio, pues que el amor propio es una cosa sin sentido, una cosa completamente vacía como tantas tenemos que salvar si no queremos ser locos sin ser tenidos por tales, y que los amantes de la misma somos nosotros y nadie más que nosotros. A poco que se fijen mediante la práctica completa de la primera recomendación, verán si mi segunda está o no falta de razón. Sin querer significar que desisto de demostrarles la verdad incontrovertible de mi tesis en este otro escrito, no quiero acabar este párrafo sin antes haberles invitado a que me contesten de la forma mejor que se les antoje.

Y ahora disculpadme todos mis caros lectores si, apartándome, solamente al parecer, sin embargo, del tema que este artículo encabeza, me meto en explicar una conducta que en el presente artículo estoy siguiendo de una manera afortunada como jamás—y si esto es inmodestia venga el perdón tantas veces pedido, y en ninguna ocasión negado; a Miguel parodiando digo—que un perdón más pide—¿qué importa al mundo?—y que muy de presumir es que a estas horas había sido observada ya, y por parte de algunos quizá con extrañeza y puede que también con asombro. Desde luego que con pocas palabras, que cuando las explicaciones o aclaraciones han llegado a ser tenidas como rectificaciones, más puede el que escribe conforme a conciencia ocupar el tiempo explicando. Pues, sí, señor, al hablar de los viejos y de su obra me he abstenido de usar de ditirambos y de calificativos de idolatría, seguro de que con tal proceder doy una lección de urbanidad a los que, alagando el orgullo de los viejos de que hemos hecho mención, y despertando vanidades que son explicables y justificables en quienes, si no están ya en ella, caminan a una niñez mucho más infantil que la primera porque pasamos, persiguen hacernos enemigos—cosa que, por otra parte, no han de ser ellos ni otros quienes lo consigan—irreconciliables, cuando la mejor armonía debe de estrecharnos en apretado y fraternal abrazo, como signo de que la vejez debe ser sustituida por la juventud, que de aquella solamente puede y debe

recibir la experiencia que dan los años. Y por si algún malicioso o compañero obcecado por rancios y funestos personalismos no se explica las anteriores palabras, digo con el mismo Miguel ya citado quien me entienda, me entienda, porque yo, ni entiendo al que me entienda ni al que no. No por dejar de hacer preceder y seguir a los viejos y a su obra bombos más o menos en su lugar, los dejo de apreciar en lo que valen. Precisamente porque ebro de distinta forma que los jóvenes que en su ceguera suponen hacernos morir—intelectualmente hablando—, aprecio y venero más que ellos, que, exceptuando unos pocos, sólo glorifican públicamente para conseguir lo tantas veces dicho y nunca bastante repetido: nuestra derrota. Los viejos me perdonen si con la explicación de este párrafo les he dicho que cuando viejos nada más que para aconsejar pueden servir.—Y otra explicación sea hecha. La vejez a que me refiero, más es la intelectual que la física. Que a la vez se puede ser viejo físicamente y joven intelectualmente. Al César lo que es de él... y a mí lo que es mío... y a los viejos lo que es suyo.—Convengamos conmigo que lo primero entre lo primero es la sinceridad.

Resumamos. Comiencen los viejos por desprenderse de todo orgullo y vanidad, mal cimentadas y peor alimentadas, y en esta situación vuelvan a enterarse de cuanto tenemos dicho. Y de así hacerlo, yo les aseguro que terminarán diciendo a todo el mundo que mi segunda recomendación ha dejado de ser recomendación por haber pasado a la elevada categoría de verdad. Háganlo sí, que no otro remedio que darnos las gracias tendrán por haberles sacado de un error.

E. MONFERRER NOÉ

Efectos de la organización obrera

La organización mejora los salarios.
La organización reduce el tiempo de la jornada.
La organización hace que el patrono respete y considere más al obrero.
La organización contribuye a educar é instruir al explotado.
La organización disminuye ó corrige totalmente sus vicios.
La organización, desarrollando sus cualidades morales, hace que estime más que antes á su familia.
La organización crea en él un fuerte espíritu de compañerismo y fraternidad para con todos los oprimidos.
La organización, en fin, le transforma de tal modo, que le hace capaz, en unión de todos los suyos, no sólo de contrarrestar y disminuir las malas consecuencias del régimen patronal ó capitalista, sino de acabar con el mismo y el sustituirle por un régimen en que, cesando la explotación humana, cada cual sea dueño del fruto de su trabajo.
Representando esto la organización obrera, á sus filas deben acudir todos los asalariados.

La fuerza bruta

No existe otra ley en esta desdichada España que la de la fuerza del sable, es el único sostén desde mucho tiempo ha, en que se apoya el régimen actual. Y siendo así, a nosotros nos incumbe el tomar alguna medida radical en contra de tamañas anomalías, porque sino nos dirán, y con razón, que no sabemos más que chillar,—me refiero a los socialistas—y cuando hay que

demostrar que estamos dispuestos a todo—esto se dice con mucha frecuencia en los actos que celebramos—no hacemos absolutamente nada de lo que hemos predicado, y, el pueblo nos confunde con los demás partidos políticos.

Y esto, socialistas, lo hemos de tener muy en cuenta, porque de lo contrario corremos el grave riesgo de que nos tachan de parlanchines.

Ya se yo, que los ideales que sustentamos no nos aconsejan que apelenos a ciertos procedimientos en los cuales corra la sangre obrera, o lo que es lo mismo en luchas estériles. Pero no me negará ningún socialista que en muchos casos si no apela a procedimientos contundentes nos tachan de que somos muy revolucionarios en el mitin y que en la calle somos todo lo contrario, por eso digo yo que hay casos en que no hay más remedio que emplear la violencia, en fin, voy al tema de lo fuerza bruta.

Todos, o la mayoría de los españoles están enterados de los discursos pronunciados en el Congreso por varios oradores, entre estos, los de Rodés e Iglesias.

También estarán enterados de los sucesos habidos fuera del Parlamento, y del brutal apaleamiento de Martín Recio, por los imbéciles mauritanos, buscadores de un carné, de la ronda que creara un día el furesto Cierva cuando era Ministro de Desgobernación.

¿Es que creen los mauristas que ibamos a consentir el que se dieron vivas al sanguinario, al que desonró a España en 1909, y además mueras al hombre más honrado de los políticos contemporáneos, representante de un Partido que es donde están reconcentradas las voces de los que producen; de los que dan la vida a los pueblos; de los que mueven el engranaje por el cual pueden subsistir esos inmundos parásitos, mientras ellos tan dejando lentamente pedasos de sus organismos! Yo creo que no.

¿Es que creen que vamos a pasar desaperecidos ante el brutal atropello cometido por los que no quieren ir a la guerra; pero en cambio, quieren que subsista para que vayan a ella los que pasan más penalidades, y que encima a uno lo apeleen sin compasión! Yo creo que no.

De todo esto resulta que se impone la violencia en ciertos casos, aunque nuestra táctica es contraria a ella como no sea para obtener un triunfo inmediato grandioso.

Por eso no ha habido más remedio que confesar a las provocaciones de los que defienden al hombre que con más saña persiguió a la clase trabajadora.

Es más, yo creo que hemos hecho muy bien en acudir al Congreso a repeler la agresión, como creo igualmente que hemos obtenido un triunfo bastante grande. Porque vamos a ver. ¿De cuando acá, se ha visto tan concurrido los alrededores del Congreso, de trabajadores en su mayoría! ¿Cuándo tiempo ha que el pueblo Español se interesaba con tanto ahínco por los debates suscitados en la Cámara?

¿Cuándo la opinión ha tomado con tan vivo interés los discursos pronunciados por nuestro representante en Cortes y por los de otros oradores? Claro que el asunto, requería ese interés y aun más; pero nadie me negará

que no hubiesen ocurrido esas pequeñas refregas, el Pueblo Español y particularmente la Clase trabajadora no se hubiere preocupado con tanto interés de tan magno problema, teniendo en cuenta que la mayoría eran jóvenes.

Y quien haya observado de la manera cruel cómo se ha dirigido la policía, maltratando como bestias a correligionarios nuestros y deitando al libre albedrío a esos niños, *bitongos*—como dice Noel—habrá visto por poco perpicaz que sea, la manera de proceder de las *sociólogos* y *chuda cirios* que nos gobiernan, poniendo en movimiento ronda secreta, policía de apie y a caballo, guardia civil, y si siguen los tumultos sucediéndose por más tiempo, pues nos lanzan a la calle cañones y ametralladoras.

Así es que, de todo lo sucedido, hemos visto y observado lo que alguien preguntaba poco tiempo ha: «que si este Gobierno era el continuador del Gobierno de 1909» y ya hemos visto que son idénticos. Como también habrán notado las protestas contra el discurso de Iglesias por parte de los monárquicos incondicionales para rebalir las aplastantes denuncias de nuestro Diputado, y como ha acogido la prensa burguesa el monumental discurso.

Resultante de todo: que nosotros hemos obtenido un triunfo; que nuestros enemigos no han podido refutar nada de lo que Iglesias dijo, sino con salidas dignas de uno que no sepa al alfabeto; y que casi todos los diputados que han intervenido en el debate, han dado todos la razón a la Conjunción excepto en lo de repatriar las tropas. La evacuación del terreno conquistado o los moros por nuestras tropas, hemos de ser nosotros, los trabajadores los que tenemos indefectiblemente que solucionarlo apelando a lo que propuso poco tiempo ha un periódico socialista; a no ser que queramos que corra aun más la sangre proletaria por los montes y riscos africanos, y que España desaparezca totalmente. Esto no lo querrán la mayoría de los españoles. Porque hay que tener muy en cuenta que la guerra no perjudica solamente a los proletarios, sino a la nación entera, y yo aseguro que al poner en práctica esa arma tan temida que se llama Huelga General no habíamos de quedarnos solos, sino que se pondrían a nuestro lado, unos porque no tendrían más remedio y otros por solidaridad.

Así, pues, trabajadores id pensando en ella, a ver si conseguimos que termine esa guerra imbecil y criminal que nos está llevando fatalmente a la ruina, para que a la postre los terrenos conquistados a costa de inauditos esfuerzos y de tanta sangre proletaria, vayan a beneficiar a las naciones aliadas con esta desdichada España.

EMETRIO CHICHARRO

Madrid, junio.

Banco Nacional Obrero

Una opinión más

Ardua, atrevida, y utópica parece en los primeros momentos la idea de creación del Banco Nacional Obrero, vertida en estas columnas, en los números 2 y 4, por los compañeros Plaza y Arenas, pero si según al estudiar luego de hecha cualquier obra, ateniéndonos en su orden natural a las fuerzas que eslabonadamente fueron sirviendo de base, ob-

servamos cuán fácil pudo ser llegar a su terminación perfecta; si «a priori» consideramos, siempre en razón de nuestras sucesivas necesidades, el escalonamiento de las bases sobre las que la nuestra ha de asentarse, quizá hallemos factible lo que en un principio se nos antoja utópico, atrevido y arduo.

Ciertamente, para su ejecución tropezaremos con obstáculos que la burguesía habrá de opodernos, indudablemente, temerosa de nuestra creciente capacidad, y dificultades que nosotros mismos nos crearemos.

Estas son las que primeramente trataremos de obviar, encareciendo la conveniencia y necesidad del proyecto y a esto van dirigidas estas líneas; pues capacitados nosotros, alejadas las tenebrosidades de la duda, obviadas, en suma, nuestras intestinas desconfianzas y trabajando con esa fe de la conciencia nacida digna del hombre que por su emancipación lucha, poco trabajo creo nos costaría salvar los obstáculos que el enemigo nos opusiera.

Pese a nosotros, vivimos bajo un régimen exclusivamente capitalista, merced al cual la burguesía adueñada de los instrumentos de trabajo, acapara toda producción, sin producir nada, viviendo con toda suerte de comodidades a expensas nuestras y sujetándonos a su arbitraria y desmedida ambición.

Aun siendo esto legal, pues que al amparo de las leyes proceden, no es lógica y mucho menos justo, que siendo nosotros el elemento productor de toda riqueza, la verdadera fuerza activa y numérica de la Humanidad, estemos ateniéndonos a la caprichosa voluntad de unos cuantos parásitos, pobres, de espíritu y escasa en número.

Repugna a nosotros este imperio; de ahí nuestro reparo en someternos a él, mucho más en valernos de él para adquirir fuerza; pere si, queramos o no, a él hemos de estar ateniéndonos, ¿no nos podríamos amparar en sus leyes para aproximarnos más al punto de destino que nos hemos fijado? «Todos los medios son buenos para llegar al fin», dice un adagio jesuítico que nuestro enemigo emplea con éxito. ¿Hemos de llevar nuestra nobleza a la candidez de no emplearlos por insignificantes distinguidos de un cabo, no ha de ser respetada en tanto no hayamos dado cima a nuestra progresiva labor?

Así discurrendo, y como hipótesis, *constituido el Banco* al amparo de la ley, aunque ésta sea burguesa, he deducido varias conclusiones provechosas, suficientes a demostrar su necesidad e importancia; citaré alguna.

El capital que las Sociedades Obreras depositan para su seguridad en los Bancos burgueses, dando lugar a que éstos obtengan más o menos pingües ganancias según las vueltas que a dicho capital den, sería depositado en *nuestro Banco*, y las utilidades de su negociación serían nuestra. Suponiendo que no obtuviéramos beneficios, por lo pronto, y ésta es para mi la mayor importancia, no ayudaríamos con nuestro dinero al mayor enriquecimiento de la burguesía, bastante enriquecida con el supervalor de nuestra producción con relación a nuestra salario.

No creo preciso, dado este primer resultado, encomiar la importancia del proyecto.

La mayor fuerza que la burguesía nos opone es, sin duda, la posesión de los instrumentos de trabajo. ¿Sería deseable la idea de procurarnos para nosotros esa posesión?

Las Sociedades Obreras, constituidas por obreros de casi todos los oficios, podrían montar talleres, fábricas, etc., que,

siendo nuestras, de todos, no tendrían dueño determinado, y las ventajas de su producción a todos alcanzarían. ¿Por qué no se han montado? Por falta de recursos, porque si, creyendo en sus buenos resultados, nos determináramos a ello, tendríamos, para conseguirlo, que acudir al elemento burgués, en petición de préstamo, que los más de las veces no sería negado, y, si lo obtuviéramos, sería en condiciones usurarias tales, que luego de montadas, en fuerza de contancia y sacrificios, fácilmente, y quizá por el delito de retrasar un plazo del capital o intereses comprometidos, pasaría al prestamista, no sólo la cantidad metálica por nosotros aportada, sino también, y esto sería lo más doloroso y deprimente, el valor íntegro de nuestra producción: salario y plusvalía, toda vez que nuestro esfuerzo material había sido infructuoso.

Constituido el Banco Nacional Obrero, y ya en seguro sendero de vida, él nos prestaría su apoyo en condiciones de fácil reintegro y mediante un módico beneficio, que, aun pasando al Banco, no dejaría de ser nuestro. Podría ocurrir que la Sociedad interesada se declarara impotente al cumplimiento de su compromiso, lo que daría lugar, en último caso, a que, mediante una transacción equitativa, pasara el establecimiento al Banco, lo que sólo indicaría un cambio de administración, sin que el proletariado dejara de percibir la economía resultante de la fábrica, taller, etc., etc. Claro es que si, declarada la impotencia de la Sociedad interesada, el Banco no pudiera hacerse cargo, se experimentarían pérdidas; pero, aparte de ser en escala infinitamente inferior, no serían en su totalidad con beneficio de la burguesía.

En resumen: la idea, llevada a la práctica, podría fracasar, pero también podría llevarnos a no coadyuvar con nuestro dinero al enriquecimiento de la burguesía, a disfrutar de las utilidades auxiliares de su enriquecimiento y a apropiarnos, siquiera sea en ínfima proporción, de los frutos de su producción. ¿Será preciso enunciar la importancia del proyecto?

FRANCISCO PÉREZ ANEGA

(De Acción Socialista).

EL ALCOHOLISMO Y SUS CONSECUENCIAS

En todos los países se está haciendo cruda guerra al alcohol, por las terribles consecuencias que acarrea a la Humanidad.

Helas aquí:

Efectos físicos.—Tembor de manos, pérdida del apetito, debilidad general, predisposición de enfermedades, parálisis, *delirium tremens*, demencia.

Perturbaciones morales.—Disminución de la inteligencia, pérdida de la memoria, incapacidad profesional, degradación moral, irritabilidad, violencia, furor.

El alcoholismo.—Aquel que bebe todas las mañanas de joven una copita, llega a ser alcohólico sin remedio.

Errores.—Los licores llamados aperitivos quitan el apetito en lugar de abrirlo.

El ajeno.—Es un veneno más terrible que la morfina y la belladona.

Lamennais ha dicho:

«—¿Sabéis lo que bebe este hombre en el vaso que vacila en su mano, temblorosa de embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre, la vida de su esposa y de sus hijos.»

Miseria.—El alcohol hace huir del trabajo y condena infaliblemente a la miseria.

Criminalidad.—La mayor parte de los crímenes son ejecutados por alcohólicos.

Vejez prematura.—A los cuarenta años epilépticos y están gastados como un hombre de setenta.

Epilepsia.—De cada cuatro niños epilépticos, tres son hijos de alcohólicos.

Mortalidad.—Un 20 por 100 de las defunciones, son debidas al alcoholismo.

Herencia alcohólicas.—Idiotez y tisis.

Estas consecuencias que resultan del alcohol son terribles, pero si la enfermedad es grande, grandes han de ser los medios que tenemos que emplear para atajar dicho mal.

A los camaradas socialistas, a los hombres amantes del progreso, son a los que primeramente les toca hacer labor en este sentido.

A los sindicatos obreros también les toca la principal labor que hacer a fin de apartar de las tabernas a sus afiliados y conseguirán que sus compañeros sean buenos luchadores y buenos padres de familia por sus costumbres.

Luchemos nosotros para conquistar el triunfo del ideal concebido que será la restauración del equilibrio social, pero para que esa lucha resulte más eficaz, gastemos también energías contra el alcohol, pensemos que todos los esfuerzos que hagamos para despojar al trabajador de ese vicio, nos serán compensados cuando en el día de mañana les veamos entrar, luchando briosamente, por la vía progresiva que les conducirá a la liberación de la Humanidad.

LA UNION ES LA FUERZA

¡La unión! Cuan grande es esta palabra, grande sí, y no menos hermosa para todos los obreros que la comprenden.

Quando imagino lo mucho que se podría hacer uniéndonos todos los oprimidos todos los esclavos del capital, los únicos productores de todas las riquezas, de todas las comodidades, que no disfrutamos, y luego nos las arrebatan de nuestras manos unos cuantos burgueses que, sólo atentos ha amontonar riquezas sin importarles un pito nuestra miseria, no se acuerdan que nosotros les proporcionamos, los vestidos con que encuentran abrigo, el calzado más rico y fino para que puedan tener el pie cómodo y a gusto, la habitación higiénica, buenas comidas, buenos licores, mujeres baratas o caras y por fin, una cama bien mullida para descansar su cuerpo de las fatigas que los placeres les han causado. ¿Qué les importa a ellos, si nuestros hijos van descalzos y pasan hambre? Qué, si no podemos educarles como es conveniente para ser un buen ciudadano, sin importarles tampoco, cuando ya sean grandes arrebatarnoslos de nuestro lado y mandarlos a una guerra, que muchas veces no tiene otro fin que defender los intereses de unos cuantos desalmados plutógratas. ¿No es triste, pues, que nos roben lo que es nuestro? ¿No es criminal que nos arranquen a nuestros hijos que nos han costado tantos afanes y sacrificios; para que hayan de servir de carne de cañón?

¿Debemos consentir que todo esto suceda sin que nosotros los que poseemos la fuerza, no nos unamos para sacudir el yugo que nos oprime? ¿Podemos permanecer callados ante el grave mal que nos azota, sin buscar el medio de la unión, para que desaparezca la desigualdad que establece el régimen actual? No. Hay que buscar por todos los medios posibles dar a comprender a nuestros compañeros, o nuestros amigos, hasta a nuestros adversarios, que para lograr nuestro bienestar, nos hemos de agrupar en sociedad de resistencia primero, para que luego tengamos más conocimientos de causa para constituir agrupaciones políticas, y poder llevar por nuestra propia voluntad,

representantes obreros, ya en el municipio, ya a la diputación o a la cámara popular para que, imiten a nuestro camarada y honrado luchador Pablo Iglesias; que con su labor ha logrado que el partido socialista español esté bien organizado y constituya una fuerza potente y respetable.

Yo estoy seguro que si el Partido Socialista Obrero Español, tuviese algunos representantes como Iglesias, en municipios y cámaras, muy pronto sería un hecho la implantación de muchas reformas favorables a nuestra causa de explotados. Cuando estemos bien asociados y tengamos conocimiento de causa la victoria será nuestra, porque poseyendo la razón como base de lucha no puede fallar el triunfo.

Hagamos compañerismo, pues, no nos miremos con indiferencia uno á otro, organicémonos, borremos rencores personales si los hay, pensemos que todos somos hermanos de infortunio, trabajemos todos para uno y uno para todos, aportemos esfuerzos titánicos a la organización para acabar tantas injusticias que nos azotan y denigran; hagamos saber a nuestros verdugos que ya no queremos que se prolongue, por más tiempo, este estado de cosas, queremos que se nos respete como hombres, no como bestias, queremos convertir la sociedad en una familia grande y noble en que todos tengan los mismos derechos y deberes.

Damián Feliu

Alaró, junio.

Volviendo por la honra de un compañero

Hemos recibido el siguiente comunicado, de la Juventud Socialista de Madrid, que con satisfacción insertamos:

«Preocupada la Juventud Socialista Madrileña por la campaña que *Renovación*,—órgano de nuestra Federación Nacional,—hacía contra nuestro querido compañero y afiliado Eladio Diez Ego-

cheaga, deseando poner en claro las graves acusaciones y censuras que contra éste se dirigían y velar por el prestigio de nuestras ideas de nuestra organización, en junta general nombró una Comisión compuesta de cinco compañeros, a fin de que, oyendo a los acusadores y al acusado, emitieran un dictamen que sirviese, de base para depurar lo que, con perjuicio para nuestra causa, ha sido motido de nada edificantes comentarios de nuestros enemigos y de lamentables disensiones en nuestro campo.

Estudiado el asunto con el tiempo debido para que ambas partes, previamente invitadas aportaran pruebas en pro y en contra, la Comisión emitió dictamen que, presentada a la asamblea el día 10 del presente mes fué aprobado, cuyas conclusiones son, en síntesis.

1.ª Declarar que Eladio Diez Egocheaga es digno de figurar en las filas de las Juventudes Socialistas, y

2.ª Teniendo en cuenta que la campaña del Comité Nacional de juventudes fué periodística publicar el dictamen en la prensa obrera.»

Movimiento Social

MADRID.—La huelga de los tejeros sigue en el mismo estado.

CADIZ.—Están en huelga los trabajadores del campo.

VALENCIA.—Siguen en huelga los albañiles.

ALCOY.—Están en huelga los metalúrgicos del taller Rodés y Hermanos.

VALLADOLID.—En vista de la expulsión injustificada de un obrero, sus compañeros de taller se han declarado en huelga.

BEJAR.—De titánica se puede tildar la heroica lucha que sostienen estos bravos camaradas del arte textil. Muchos meses son los que llevan de incesante lucha, sin desmayar un instante, prefiriendo el morir de hambre y la emigración antes que entregarse sumisos a sus fieros explotadores.

Ya que están muy necesitados recomendamos a todas las sociedades obreras en particular y a los obreros en general, que les ayuden materialmente en lo que esté al alcance de sus fuerzas.

ALAVA.—Se ha solucionado la huelga de trabajadores del campo.

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ↔ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTE: MIGUEL LLODRA :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.